

La Virgen del Carmen, patrona de los marineros y protectora de las almas, es una figura celestial a quien acudimos en momentos de duelo y pérdida.

En esta ocasión, queremos compartir contigo una oración especial dedicada a los difuntos, para que puedas honrar y recordar a aquellos seres queridos que han partido hacia la eternidad.

Oh Virgen del Carmen, madre amorosa y compasiva,

Te pedimos que extiendas tu manto sobre nuestros seres queridos fallecidos.

Intercede ante tu Hijo Jesús para que les conceda el descanso eterno.

Que su alma encuentre paz y consuelo en tu dulce presencia.

Virgen María, tú que conoces el dolor de la pérdida,

Dale fuerza a nuestras familias en este momento difícil.

Ayúdanos a encontrar consuelo en la certeza de la vida eterna,

Donde un día nos reuniremos con aquellos que amamos.

Encomendamos a tus manos maternales nuestros difuntos,

Aquellos cuyos nombres aún resuenan en nuestro corazón.

Pide por ellos ante Dios Todopoderoso,

Para que encuentren descanso y felicidad en su presencia divina.

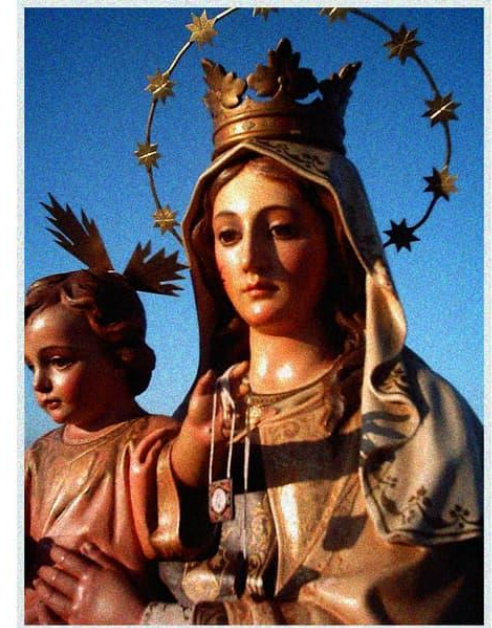
Amada Madre del Carmen, ruega por nosotros

Y por todos aquellos que han partido antes que nosotros.

Danos fortaleza para enfrentar el duelo con esperanza,

Y permítenos sentir tu amor maternal durante este tiempo de tristeza.

Amén.



Oh Virgen del Carmen, madre amorosa y compasiva,

Te pedimos que extiendas tu manto sobre nuestros seres queridos fallecidos.

La Virgen del Carmen, patrona de los marineros y protectora de las almas, es una figura venerada por su intercesión en favor de los difuntos. Su oración es una poderosa herramienta para encomendar a nuestros seres queridos fallecidos a su cuidado y protección.

En momentos de duelo y tristeza, recitar la oración de la Virgen del Carmen nos brinda consuelo y esperanza. Esta oración nos permite conectar con la divinidad y pedir por el descanso eterno de aquellos que han partido.

rosario de la virgen del carmen para los difuntos

Virgen del Carmen, madre amorosa, te imploramos por nuestros difuntos.

Intercede ante tu Hijo amado, para que sus almas encuentren paz.

Bajo tu manto protector, cúbre las con tu ternura infinita.

Llévalas hacia la luz eterna, donde no hay dolor ni sufrimiento.
Virgen del Carmen, estrella brillante, guíalos hacia el reino celestial.

Dales descanso y consuelo, y permíteles gozar de tu presencia.

Te rogamos, Virgen del Carmen, que nunca olvides a nuestros seres queridos.

Que tus bendiciones los acompañen siempre y que encuentren el descanso eterno en tu regazo.

Amén.

oración a la virgen del carmen por los difuntos

Madre Santísima, Venerabilísima Virgen del Carmen, Piadosa Madre del Carmen, Tú que eres la Protectora de todos los que perseveran y de los que Te buscan para participar de los beneficios divinos, te pido

humildemente que escuches nuestras oraciones.

Hoy deseo encomendarte a nuestros queridos difuntos, especialmente a (nombra a tu ser querido) y a todas las almas del Purgatorio.

Tú, Virgen santísima, purísima y castísima, intercede ante Jesucristo, nuestro Señor y Salvador, para que cuando comparezcan ante Él, sea juez misericordioso y les perdone todos sus pecados.

Madre amantísima y santa, Virgen misericordiosísima, vela por los que aún están en esta tierra y trae consuelo a nuestras vidas, pues mucho soportamos.

Danos la elegancia de amarte y adorarte toda la vida, para que nos conduzcas con adoración ante el Hijo, para que nos encontremos con él en la gloria eterna. Te pido que concedas el descanso eterno a (nombra a tu ser querido) y a todos los espíritus bienaventurados. Que tu escapulario los conduzca a la existencia de Dios.

Santísima Virgen del Carmen, haz brillar la luz eterna para (nombre del familiar), y también por la misericordia de Dios y también por tu propia gracia, que descansen en paz todos los difuntos que no tienen a nadie que rece por ellos.

Acuérdate de pedir al Señor que no desatienda nuestras súplicas y también que aleje este dolor de nuestros corazones, porque tenemos la certeza, maravillosa Virgen del Carmen, de que ese día nos volveremos a encontrar, allá en el cielo, donde gozaremos de tu presencia, tanto el Padre como el Hijo. Amén".